

El Canon de las Escrituras

Propósito del Estudio

El propósito de este estudio es el comprender por qué hay Escrituras que consideramos autoritativas y cómo es que podemos tener confianza en éstas son Palabra de Dios.

Definición de “Canon”

¿Qué es el “canon” de las Escrituras? Básicamente es la lista de libros que la iglesia ha reconocido como revelación Divina, o en otras palabras, los libros que la iglesia ha reconocido como habiendo sido inspirados por Dios.

La palabra “canon” en sí viene de la palabra griega “KANON,” la cual viene de la palabra hebrea “*qaneh*.” De idioma a idioma los significados de las palabras han cambiado poco. El significado de estas palabras es simplemente “regla,” “lista,” o “catálogo.” Por lo tanto, cuando la palabra “canon” se usa con relación a las Escrituras se refiere al catálogo o lista de libros que han sido reconocidos como auténticos, o sea, documentos que han sido reconocidos como inspirados por Dios. El proceso usado para llegar a este catálogo, o esta listas, es algo que veremos en este estudio. También veremos cuáles son las reglas que se han usado para identificar los documentos que sí han sido inspirados por Dios.

La División del Canon de las Escrituras

Solamente hay un criterio usado para determinar si un manuscrito es auténticamente inspirado por Dios, o sea, si un documento puede o no ser considerado canónico. No obstante, hay dos grupos de reglas que se usan para determinar la autenticidad. Más específicamente, hay reglas para documentos que pertenecen al Antiguo Testamento y reglas para documentos que pertenecen al Nuevo Testamento. Éstas son las dos divisiones principales del Canon de las Escrituras.

En general, el Antiguo Testamento está constituido por libros que fueron aceptados como canónicos antes de la encarnación de Jesucristo, mientras que el Nuevo Testamento está compuesto por libros escritos después de la resurrección y ascensión de Jesucristo.

Los Pasos de la Canonización

Para que un documento sea considerado “canónico,” o en otras palabras, para que un documento sea reconocido como escrito por Dios hay unos criterios básicos que el documento tiene que satisfacer, por ejemplo:

- Debe haber evidencia, interna o externa, que el documento ha sido inspirado por Dios
- Debe haber evidencia, interna o externa, que la gente de Dios ha reconocido que el documento es inspirado por Dios
- El documento ha sido preservado

La evidencia de que un documento ha sido inspirado por Dios puede ser implicada, como es el caso con Ezequiel (1:1-3), o puede ser dada explícitamente, como es el caso con el Apocalipsis (1:10-11).

La evidencia que la gente de Dios han reconocido documentos como siendo Divinos puede también ser implicada o explícitamente proveída dentro del documento en sí, o dentro de otro documento que es considerado canónico.

Por ejemplo veamos los siguiente pasajes:

Éxodos 24:3

La gente reconocieron que lo que Moisés les había dicho era palabra de Dios.

Josué 24:24-27 y en 1ª de Samuel 10:25

Lo escrito en estos pasajes es testificado como Palabra de Dios.

Daniel 9:2

Daniel recuerda Jeremías 25:11-12 y 29:10, y reconoce estos pasajes como Palabra de Dios explícitamente.

Jeremías 25:11-12; 29:10

2ª de Pedro 3:15-16

Pedro dice que documentos escritos por Pablo son “Escritura” dando testimonio externo a estos libros.

1ª de Timoteo 5:18

1. Pablo cita las Escrituras refiriéndose a pasajes de Deuteronomio (25:4) y de Lucas (10:7), de igual manera.

2. Deuteronomio ya era reconocido como canónico y Pablo trata a lo que Lucas escribió como equivalente en autoridad a lo que Moisés escribió.

Deuteronomio 25:4

Lucas 10:7

Mateo 23:35

1. Jesús validó el canon de las Escrituras existente durante Su encarnación al referirse al primer libro escrito, Génesis (que habla de Abel), y al autor del último libro cronológicamente escrito e incluido en el canon, Zacarías.

2. Ningún libro escrito después de Zacarías o antes de la encarnación de Jesús eran parte de este canon que Jesús validó.

El Antiguo Testamento

Hay cinco reglas o pruebas que cada libro tiene que satisfacer para ser considerado parte del Canon del Antiguo Testamento:

- 1) El libro tiene que haber sido escrito por un profeta de Dios.

Hageo 1:1

En varios libros, como en Hageo 1:1, el autor es identificado como un profeta explícitamente.

- 2) El autor fue confirmado por medio de obras de Dios, como milagros o profecías cumplidas.

Éxodo 4

En Éxodo 4 Dios le enseñó a Moisés los milagros que hiciera frente a los hijos de Israel para que creyeran que su mensaje era de Dios. Invariablemente éste a sido el caso durante las épocas cuando Dios se ha comunicado con el hombre, Él siempre ha dado evidencia milagrosa para atestiguar sobre la veracidad del mensajero.

- 3) El mensaje del libro dice la verdad, en otras palabras no hay errores, falsedades, o mentiras en el libro.

2ª de Corintios 1:17-18

Aquí vemos que Dios no se contradice.

Hebreos 6:18

Aquí vemos que como Dios no puede hacer algo en contra de Su naturaleza, Dios no miente

Tito 1:2

Aquí vemos que como Dios no miente Su Palabra tiene que decir la verdad acerca de Él.

- 4) El mensaje nos llega con el poder Dios. En otras palabras, el mensaje de la Palabra de Dios causa cambios en la gente que nosotros mismos no podríamos causar.

Hebreos 4:12

Esto es de lo que nos habla Hebreos 4:12.

Salmo 119

También en el Salmo 119 vemos los poderosos efectos de la Palabra de Dios.

- 5) El mensaje fue aceptado por la gente de Dios, y considerado como habiendo vendido de Dios.

Daniel 9:1-2

Aquí vemos como Daniel estudió la palabra de Dios para saber que era lo que Dios había prometido y cuando Él iba a cumplir con esa promesa. Daniel estudió el libro de Josué. En el libro de Josué, por su parte, vemos en versículo 1:8 que el libro de la ley, o sea los primeros cinco libros del Antiguo Testamento que Moisés había escrito son considerados Palabra de Dios.

Lo Que Constituye el Canon Hebreo

El Canon Hebreo está compuesto de solamente 24 libros, y no de los 39 que encontramos en el Antiguo Testamento de nuestras Biblias. No obstante, ambos incluyen el mismo material, solo que lo organizan de distinta manera.

El primer grupo de libros en el Canon Hebreo son los primeros cinco libros que encontramos en nuestras Biblias, y es llamado la “*Torah*.” En la Biblia esta sección es comúnmente referida como la “Ley.” Éstos son los libros que fueron escritos por Moisés. Otro termino que se usa para describir esta sección de la Biblia es el “Pentateuco.” En griego, “PENTA” significa cinco, y “TEUKOS” significa volúmenes. Este término probablemente nos viene de la traducción griega del Canon Hebreo, la composición conocida como el “Septuagésimo,” y típicamente referida simplemente por la denotación de los números romanos “LXX,” hablaremos más acerca del LXX más tarde.

Torah		Génesis
		Éxodo
		Levítico
		Números
		Deuteronomio
Nebhim	Cuatro Profetas Anteriores	Josué
		Jueces
		Samuel
		Reyes
	Cuatro Profetas Posteriores	Isaías
		Jeremías
		Ezequiel
		Libro de los Doce
Kethubim		Salmos
		Proverbios
		Job
	Megillot	Cantares
		Rut
		Lamentaciones
		Eclesiastés
		Ester
		Daniel
		Esdras-Nehemías
		Crónicas

Génesis
Éxodo
Levítico
Números
Deuteronomio
Josué
1 y 2 Jueces
1 y 2 Samuel
1 y 2 Reyes
Isaías
Jeremías
Ezequiel
Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahum, Habacuc, Sofonías, Hageo, Zacarías, y Malaquías
Salmos
Proverbios
Job
Cantares
Rut
Lamentaciones
Eclesiastés
Ester
Daniel
Esdras y Nehemías
1 y 2 Crónicas

El segundo grupo de libros del Canon Hebreo se llama los “*Nebhim*,” o sea, los Profetas. Esta sección está subdividida entre otras dos secciones: los Cuatro Profetas Anteriores, y los Cuatro Últimos Profetas. Los Cuatro Profetas Anteriores incluyen los libros de Josué, Jueces, Samuel y Reyes. El Canon Hebreo no divide Jueces, Samuel y Reyes entre 1º y 2º libros.

Los Cuatro Últimos Profetas son los libros de Isaías, Jeremías, Ezequiel, y el Libro de los Doce. Este Libro de los Doce incluye los libros a los que ahora nos referimos como los Profetas Menores.

El tercer grupo de libros del Canon Hebreo se llama las “*Kehubim*,” o las Escrituras. Las “*Kehubim*” están compuestas por dos secciones principales. La primera incluye los Salmos, los Proverbios, Job, Crónicas, y “*Megalith*.” Este “*Megalith*” es un grupo de cinco libros compuesto por Cantares, Rut, Lamentaciones, Eclesiastés, y Ester. La segunda sección de las “*Kehubim*” está compuesta por los libros de Daniel, y Esdras y Nehemías; y a estos dos últimos les llama 1º y 2º Esdras.

Como veremos más tarde, comenzando con el Concilio de Trento, la Iglesia Católica comenzó a incluir oficialmente un grupo de libros conocidos como los Libros Apócrifos. Estos libros no forman parte del Canon Hebreo, y ciertamente no eran parte del Canon Bíblico al que Jesús, en Lucas 22:44, se refiere cuando nos da la lista de las secciones del Canon Hebreo que acabamos de ver.

En Lucas 24:44 Jesús valida las Escrituras que estaban en uso en Su tiempo, el Canon Hebreo. La “ley de Moisés” es la “*Torah*” que acabamos de ver. Los “profetas” es la sección de “*Nebhim*” que también acabamos de ver. Y “los salmos” era un común modo de referirse a los “Escritos” o “*Kethubim*” ya que el libro de los Salmos era el primer libro de esa sección.

Por lo tanto, la sigla “*TeNaKh*” es usada para significar el entero Antiguo Testamento, ya que toma las primeras consonantes y vocales del nombre de cada sección.

La Historia del Antiguo Testamento

El “Concilio de Jamnia” es el nombre dado a una hipotética reunión de líderes judíos que supuestamente tomo lugar después del año 70 D. de C., o sea, después que el templo en Jerusalén fuera destruido por los romanos. Los que atendieron esta reunión discutieron cuales libros “ensuciaban las manos.” Supuestamente usaron esta frase para referirse a los libros que ellos consideraban tan sagrados que la gente tenían que tratarlos correctamente. Éstos eran libros sí inspirados por Dios. Supuestamente fue durante este concilio que confirmaron los 24 libros del Canon Hebreo y no admitieron la inclusión de ninguno de los Libros Apócrifos. Aunque esta hipotética reunión no haya ocurrido, los 24 libros del Canon Hebreo ya habían sido establecidos desde mucho más antes. No porque un grupo de eruditos lo haya decidido sino porque la gente de Dios independientemente habían reconocido y usado éstos como autentica Palabra de Dios.

El Septuagésimo, o LXX, es la traducción griega de una compilación de documentos Hebreos que incluye a libros canónicos, pero que posiblemente originalmente también incluyó uno libros no canónicos.

Alejandro Magno fundó la ciudad y el puerto Egipcio de Alejandro en el año 33 A. de C. y Alejandro llegó a ser el principal centro de sabiduría en los tiempos antiguos. El helenismo fue la propagación de la cultura y del modo de pensar griego por las partes del mundo conquistadas por Alejandro Magno y por las partes donde tuvo influencia. Efectivamente, Alejandro Magno “helenizó” todo lo que conquistó. Él creía que si todos a los que conquistara usaran el mismo idioma y tuvieran la misma cultura o el mismo modo de pensar serían más fácilmente controlados y gobernados. Por lo tanto, en Alejandro, donde habían muchos judíos, fue “helenizada” también. Un resultado de la “helenización” de Alejandro fue que los muchos judíos en la ciudad llegaron a pensar como los griegos y a comunicarse mejor con el idioma de los griegos. Entre más y más se educaban estos judíos de Alejandro, más y más sabían griego, y más y más se les estaba olvidando el hebreo. Por lo tanto, para preservar el conocimiento que se encontraba en sus escrituras, los judíos de Alejandro decidieron traducir sus escrituras hebreas al griego. De acuerdo a la leyenda, en el año 200 A. de C. los judíos de Alejandro convocaron a 70

eruditos para que traducirán las escrituras hebreas al griego, supuestamente pidiéndoles que cada uno lo hiciera independientemente. Los documentos que resultaron fueron todos exactamente iguales — los 70 eruditos habían traducido todo igual.

El Septuagésimo también tuvo impacto sobre el Nuevo Testamento. Consideremos Hechos 7:14 y Génesis 46:26-27.

Los setenta y cinco a los que Esteban se refiere en Hechos 7 no está de acuerdo con los setenta en Génesis 46. El Septuagésimo usa setenta y cinco, por lo tanto es probable que Esteban estaba familiarizado con el LXX y aquí simplemente citó lo que él sabía. Se cree que el LXX incluyó a los nietos de José pero el texto hebreo no los incluyó, posiblemente porque ellos no habían nacido todavía.

El manuscrito más antiguo del LXX que contiene Libros Apócrifos se estima es del siglo cuatro D. de C. Por lo tanto ni Jesús ni Sus discípulos citaron directamente a este manuscrito. Sin embargo, aún si hubiera alguna cita de los Libros Apócrifos en las Escrituras Canónicas (así como algunas personas piensas que es el caso con Judas 14-15), eso no autenticaría como inspirado por Dios a todos los Libros Apócrifos, ni tampoco autenticaría como inspirado por Dios al libro en particular en el cual se encuentre la cita, solamente autenticaría la cita misma. Éste es el caso ya que es lo que está incluido en las Escrituras Canónicas que es inspirado por Dios y no lo que sea citado en ellas.

El Canon Cristiano del Antiguo Testamento en el Oriente

Justino Mártir

Justino Mártir, uno de los primeros apologistas cristianos quien vivió durante el segundo siglo D. de C., dijo que el LXX era el único texto exacto. Él creía que los judíos habían opacado adrede los pasajes mesiánicos para ocultar la evidencia que Jesús era el Mesías, pero la evidencia de los Manuscritos del Mar Muerto ha comprobado la exactitud del texto de los manuscritos hebreos más antiguos. Es muy probable que Justino Mártir simplemente tenía un prejuicio en contra de los judíos.

Melitón de Sardes

Melitón de Sardes, uno de los “Padres de la Iglesia,” quien fue obispo de la ciudad de Sardes en Asia Menor en el segundo siglo D. de C., tuvo un amigo llamado Onésimo a quien le escribió una carta de acuerdo a Eusebio¹, en la cual Melitón catalogó todos los libros canónicos del Antiguo Testamento, con la excepción de Ester, porque este libro no menciona el nombre de Dios. De acuerdo al relato de esta carta, Melitón dice que él recibió el catalogo de los griegos y que ellos también habían excluido a Ester.

Orígenes

Orígenes (185-254) es considerado como un destacado erudito entre los padres de la iglesia. Orígenes nació en Aleandría y fue discipulado por Clemente de Alejandría y por Ammonio

¹ Eusebio (275-339 D. d C.) fue obispo de Cesarea y se le conoce como el padre de la historia de la iglesia porque los documentos que él escribió son los primeros relatos acerca de la historia cristiana.

Saccas. Por medio de Eusebio recibimos información que Orígenes consideraba los 24 libros del canon hebreo como inspirados por Dios, pero que también incluía la “Epístola de Jeremías” como parte del libro de Jeremías, pero no sabemos que era esta “Epístola de Jeremías.”

Atanasio de Alejandría

Atanasio de Alejandría fue obispo de Alejandría y vivió en el cuarto siglo D. de C. En una carta escrita en 367 él catalogó los libros canónicos del Antiguo Testamento hebreo. Dejó fuera de esta compilación al libro de Ester, pero le incluyó la “Epístola de Jeremías” al libro de Jeremías, y “La Historia de Susana” al libro de Daniel.

El Canon Cristiano del Antiguo Testamento en el Oeste

Tertuliano

Tertuliano (155-230) fue un líder de la iglesia y un prolífico autor durante el segundo siglo. De acuerdo a Eusebio, él también aceptó como canónicos los 24 libros del Antiguo Testamento, pero también aceptó algunos otros libros.

Tertuliano, originario de Cartago en el norte de África, estudió los clásicos libros griegos y fue un abogado en Roma. Él fue el primer autor cristiano de renombre que escribió en latín, habiendo escrito muchos documentos defendiendo la fe y en contra de las practicas paganas. Uno de los argumentos en contra de los paganos que Tertuliano ocupaba tenía que ver con la propiedad de las Escrituras. Por ejemplo, un argumento en contra de heréticos de parte de Tertuliano era que ellos no tenían ningún derecho de discutir contra la iglesia sobre asuntos de las Escrituras ya que la iglesia era la dueña de éstas. Para demostrar que las Escrituras eran la propiedad de la iglesia Tertuliano indicaba como era en las iglesias donde las Escrituras habían sido leídas e interpretadas de una consistente manera desde los tiempos de los apóstoles. Fue de estos argumentos de los cuales la Iglesia Católica Romana se apropiaría indebidamente para justificar su punto de vista que sólo la Iglesia Católica Romana puede interpretar la Biblia. El punto que Tertuliano había tratado de hacer era que la consistencia con la cual las iglesias habían interpretado las Escrituras demostraba como éstas las guardaban o protegían, no que tenían derecho de cambiar o agregar algo.

Jerónimo

Jerónimo de Estridón (c. 340) es conocido por su trabajo con la Biblia Vulgata, la traducción de la Biblia al latín, la cual es la versión que la Iglesia Católica Romana reconoce como canónica. Jerónimo completó su traducción de la Biblia hebrea, o sea de los 24 libros, alrededor del año 405 D. de C, y dijo que solo estos 24 libros eran los únicos inspirados por Dios y que los demás eran Libros Apócrifos.

El nombre completo de Jerónimo en latín es Eusebio Hidrónimo de Estridón, y nació en el pueblo de Estridón, localizado entre la frontera de Dalmacia y Pannonia entre el año 331 y el año 347 D. de C., lugar que en la historia más reciente fue parte de Yugoslavia. Los padres de Jerónimo lo mandaron a estudiar en Roma bajo el tutelaje de Donato, un famoso profesor pagano de ese tiempo. Eventualmente Jerónimo llegó a ser un gran erudito de la literatura latina y griega. Después de sobrevivir una terrible enfermedad Jerónimo decidió dedicar su vida a estudios religiosos en vez de las obras seculares. Eventualmente también se hizo experto en

hebreo y arameo y comenzó a trabajar para el Papa Dámaso alrededor de año 381. Eventualmente sus habilidades y talentos fueron reconocidos por el Papa Dámaso y le pidió que revisara la traducción de la Biblia en latín.

Agustín

Agustín de Hipona (354-430) llegó a ser obispo de la antigua ciudad de Hipona en el norte de África, en el área conocida como Numidia. Agustín contribuyó mucho a la teología cristiana, y curiosamente en ocasiones él es dado el crédito por ambos Católicos y Protestantes por ser la fuente de sus puntos de vista. La mayoría de gente sí están de acuerdo que las contribuciones más importantes de Agustín fueron sus explicaciones sobre las doctrinas de la iglesia, la predestinación, el pecado y la gracia. Agustín incluyó los 24 libros de las Escrituras hebreas en su lista de libros canónicos, pero también aceptó unos de los Libros Apócrifos (Tobit, Judit, 1ª de Macabeos, 2ª de Macabeos, Sabiduría y Eclesiástico) como autoritativos.

El Canon Cristiano del Antes y Después de la Reforma

En los tiempos antes de la Reforma Protestante, la cual comenzó alrededor del siglo 16, la Biblia que se usaba era la Vulgata, la cual contenía los libros canónicos junto con los Libros Apócrifos (que su traductor, Jerónimo, así había notado). Durante la Edad Media (c. del siglo 5 al 15) el idioma latín se había convertido en el idioma exclusivo de los eruditos y poca gente lo hablaba, y muchos menos lo leían, incluyendo pocos sacerdotes de la Iglesia Católica Romana, ya que muy poca gente podían leer o escribir en ese tiempo, y aquellos que tenían cómo aprender aprendían el idioma que hablaban primero. Por lo tanto, durante esta época poca gente pudo estudiar las Escrituras y ver qué era lo que éstas enseñaban. Los resultados fueron que la gente en general se confió de la Iglesia Católica Romana para que les dijera que era lo que la Biblia decía. Si la gente antes de la Reforma Protestante consideraron los Libros Apócrifos como canónicos es más probable que no, que lo hicieron por su ignorancia y su falta entendimiento.

El Renacimiento fue el movimiento cultural en Europa Occidental que buscó retomar los elementos de la cultura clásica. La gente comenzó a estudiar el griego clásico para poder leer la literatura clásica. Al poder comprender lo que la Biblia realmente enseñaba Reformadores Protestantes resultaron. El más influyente fue Martín Lutero.

Martín Lutero

Martín Lutero (1483-1546) nació en Eisleben, Alemania. Lutero estaba estudiando derechos en la Universidad de Erfurt en 1505 cuando prometió hacerse monje en vez si salía vivo de una tormenta eléctrica en la que se encontró mientras viajaba a la universidad. Lutero entró al monasterio agustino de Erfurt en 1505 donde se dedicó a la vida del monasterio, empeñándose en realizar buenas obras con el fin de complacer a Dios — el joven Lutero se dedicó con mucha intensidad al ayuno, a las flagelaciones, a rezar por muchas horas, al peregrinaje y la constante confesión (ya que se dio cuenta que tanto pecaba). Para que se distrajera de su excesiva reflexión, su superior en el monasterio le ordenó a que estudiara la Biblia. En 1507 Lutero fue ordenado como sacerdote y un año después comenzó a enseñar en la Universidad de Wittenberg. En 1510 Lutero fue a Roma donde las prácticas que vio le decepcionaron. No obstante, Lutero continuó con sus estudios Bíblicos, con su estudio del griego y del hebreo, y en 1512 se doctoró en teología. Lutero también continuó avanzando en las responsabilidades que ejercía, y en 1515 él ya tenía once monasterios bajo su cargo.

Martín Lutero se sumergió en el estudio de la Biblia en griego y hebreo, y de la iglesia primitiva. El resultado de sus estudios fue que se convenció que la Iglesia Católica Romana había perdido la visión de varias verdades centrales que las Escrituras enseñaban con claridad, y una de las más importantes de éstas era la doctrina de la justificación solamente por la fe. Lutero empezó a enseñar que la salvación es un regalo exclusivamente de Dios, dado por medio de la gracia a través de Cristo y recibido solamente por la fe.

No obstante, Martín Lutero solamente reconocía como canónicos a 23 de los 24 libros del canon hebreo, él no aceptaba Ester como canónico. A pesar que Martín Lutero claramente identificó los Libros Apócrifos los consideraba útiles y los leía, pero no los tomaba como equivalentes a los libros de las Escrituras.

El Concilio de Trento

El Concilio de Trento tomo lugar en la ciudad de Trento, en el norte de Italia actual, y duro por periodos discontinuos desde 1545 hasta 1563. Este Concilio terminó definiendo al Catolicismo moderno, aunque ésta no fuera necesariamente la intención del Concilio, sí fue el impacto que tuvo. La influencia de este Concilio es visible en la Iglesia Católica de ahora, tanto en su practica, y en sus creencias como en su “canon” de las Escrituras. De hecho, ninguna de las resoluciones del Concilio de Trento han sido retractadas por la Iglesia Católica, es mas, han sido reafirmadas en siguientes Concilios (como Vaticano 2 que fue convocado de 1962 a 1965).

Como había sido el caso al tratar de convocar Concilios anteriormente, el Concilio de Trento no fue fácil de convocar ya que habían muchas fuerzas políticas fuera y dentro de la iglesia que tenían que ser consideradas. Externamente los distintos monarcas europeos querían combatir los efectos divisivos que los protestantes habían introducido pero necesitaban la participación de religiosos de sus países para que representaran sus intereses. Similarmente, los Papas históricamente se habían opuesto a convocar Concilios ya que estos abrían la autoridad de tomar decisiones a más gente que sólo el Papa. El Papa Clemente VII retrazó lo más que pudo el convocar un Concilio para corregir las corrupciones que la Reforma Protestante había iluminado en la Iglesia Católica, pero eventualmente sí convocó el Concilio de Trento. La primera sesión del Concilio de Trento fue convocada en 1545 con solamente 31 prelados participando. Estos hombres sabían que en previos Concilios habían habido asuntos de la fe que tenían que claramente ser resueltos, pero esto no era el caso en Trento ya que los problemas que ellos tenían que resolver eran mucho más complexos. No solamente tenían que responder a las acusaciones de los protestantes que la doctrina de la Iglesia Católica se había desviado de la verdad, sino que también tenían que encontrar modos en como reformar el corrupto sistema que conducía a la Iglesia Católica y su organización (sin aceptar que tal corrupción existía). Ésta fue una de las razones por las cuales decidieron tomarse el tiempo que necesitaban y no trataron de resolver todos sus problemas de un solo. Consecuentemente, la primera sesión del Concilio fue suspendida en 1547. Los prelados se reunieron de nuevo en 1551 y duraron en sesión hasta 1552. Se reunieron por última vez en 1563, y para entonces ya habían obtenido impulso y más gente participaron, esta vez unos 213 prelados.

El Concilio de Trento reformó la Iglesia Católica de manera que ésta pudiera mejor combatir la amenaza de los Protestantes, pero no buscó de ninguna manera la reconciliación con éstos, a

pesar que ese había sido un deseo de algunos líderes políticos al comienzo del Concilio. Unas de las reformas introducidas por el Concilio de Trento incluyen las siguientes:

- Se les podría requerir a Obispos que vivieran en la sede parroquial sobre la que gobernaban
- El pluralismo fue condenado, ésta era la común práctica de tener múltiples posiciones eclesiásticas – gentes con dinero las compraban de los Papas y se adueñaban de las contribuciones de los feligreses a las parroquias que ellos gobernaban, entre más parroquias tenían más ingresos
- Las obligaciones del clero fueron definidas (que éstas tenían que ser definidas era una admisión que la Biblia no las define)
- Instituyeron las regulaciones de las reliquias y las indulgencias (ya que la Biblia no habla de tales cosas)
- Ordenaron el establecimiento de seminarios para el entrenamiento del clero

Las siguientes son unas de las medidas que el Concilio de Trento tomó en contra de los Protestantes, ya que quienquiera que no aceptara éstas fue, y es todavía, considerado anatema:

- La traducción Vulgata Latina de la Biblia es la única versión que puede ser usada para determinar doctrina
- Los Libros Apócrifos que estaban incluidos en la traducción Vulgata Latina son canónicos y válidos para determinar doctrina
- La tradición de la Iglesia Católica Romana tiene la misma autoridad que las Escrituras (esta resolución claramente le da prioridad a la tradición ya que cuando hay algún conflicto entre la tradición y la Biblia, la Biblia tiene que ser interpretada por la tradición de la Iglesia)
- Hay siete sacramentos (no solo los dos de los que la Biblia habla)
- La misa es un verdadero sacrificio del cuerpo de Cristo
- La misa puede ser dada para el beneficio de los muestrados, para que pueda salir del purgatorio más rápidamente
- La comunión de ambos modos no es necesaria para los laicos (los sacerdotes no tenían que compartir el vino)
- La justificación es obtenida por medio de las buenas obras hechas en colaboración con la gracia de Dios